

Theophanidis y del ilustre periodista griego Nikos Kakaounakis natural del actual pueblo del mismo nombre, los cuales son figuras de la Grecia moderna que se destacaron por su interés por la historia de Polirrenia. No en vano nos encontramos ante una obra que ha sido escrita por el autor en un impecable griego moderno.

Veamos las partes de las que consta el libro que comentamos. La obra se inicia con la mencionada Dedicatoria (p. 7), dos citas literarias sobre la antigua Polirrenia (p. 9) y un Prefacio (p. 13), éste a cargo de la arqueóloga griega Stavroula Markoulaki, Directora del Lugar Arqueológico de Polirrenia. Sigue a continuación un Prólogo (pp. 15-18), las Abreviaturas Bibliográficas (pp. 19-27), una extensa Introducción (pp. 29-66), la edición y el estudio del *corpus* epigráfico (pp. 67-183), los Índices (pp. 185-192), las Láminas con las fotografías, copias y facsímiles de las inscripciones (pp. 203-260) y los Mapas, uno de Creta y otro de Creta Occidental (pp. 261-264). Las fotografías de las inscripciones que se incluyen en las Láminas tienen, en general, una excelente calidad tipográfica y facilitan la comprobación de las lecturas.

El estudio de las inscripciones se presenta de la forma que señalamos a continuación. En primer lugar, aparece un apartado con las inscripciones del s. v a.C., donde tenemos un caduceo con una inscripción votiva dedicada a la diosa Hera (N.º 1). En segundo lugar, se encuentra un apartado con las inscripciones de época helenística e imperial (N.ºs 2-82), en el que se presentan Decretos (N.ºs 2-5), Cartas (N.ºs 6-7), Tratado de alianza (N.º 8), Inscripciones votivas (N.ºs 9-13), Inscripciones honoríficas (N.ºs 14-16), Inscripciones funerarias en prosa y en verso (N.ºs 17-27), Catálogos de nombres (N.ºs 28-76), Inscripciones fragmentarias (N.ºs 77-78), Inscripciones latinas (N.ºs 79-80) y Otras inscripciones (N.ºs 81-82). En tercer y último lugar, existe un apartado con las inscripciones cristianas, donde aparece una inscripción (N.º 83).

En el estudio del *corpus* el autor tiene en cuenta el texto y las particularidades paleográficas de las inscripciones, así como el contexto y el soporte epigráfico.

Liborio HERNÁNDEZ GUERRA

Milagros QUIJADA SAGREDO (ed.), *Estudios sobre Tragedia Griega. Eurípides, el teatro griego de finales del siglo v a.C. y su influencia posterior*, Madrid: Ediciones Clásicas, 2011, 274 págs.

Nos encontramos aquí con parte de los productivos frutos de un proyecto de investigación en el que colaboran investigadores vinculados a diferentes Universidades: del País Vasco, de Sevilla, de Coimbra y de Múnich. El volumen consiste ante todo en un estudio del teatro griego de finales del s. v a. C. y del cambio que la tragedia experimenta en su función tradicional, aunque también incluye la comedia, con el propósito de considerar los géneros en su relación y no de manera aislada. Se centra principalmente en Eurípides, en sus obras tardías, así como también en la última etapa de Sófocles. Respecto a la influencia posterior que menciona el título, se limita a la ejercida en obras asimismo griegas (de Herodas y de Heliodoro), sin que se extienda a la recepción en la literatura occidental.

Son en total diez trabajos, en diversos idiomas, que siguen a un breve prólogo de la editora, Milagros Quijada Sagredo (pp. 7-9):

Lo encabeza el artículo de Martin Hose (Múnich) «Der Tod der Tragödie: Über den Bedeutungsverlust einer literarischen Gattung am Ende des 5. Jhdts.» (pp. 11-30), que, a raíz de los cambios que la tragedia experimenta a finales del s. v, plantea la cuestión de si la tragedia realmente murió entonces o si solo se produce una evolución que —debido a los escasos testimonios de la transmisión— da esa idea de discontinuidad. Argumenta que la tragedia transformó

su función de mostrar la realidad humana y ofrecer una determinada concepción del hombre y del mundo en la Atenas de fines del s. v a. C. para reducirse a una obra de arte estética ante la aparición de una sistematización más profunda en la obra en prosa de los filósofos, que desplazó a la tragedia de su función política.

El segundo estudio está a cargo de Milagros Quijada Sagredo (País Vasco): «El Eurípides tardío y los límites de la tragedia» (pp. 31-48). Trata de las tragedias tardías de Eurípides posteriores a *Troyanas*, que han sido calificadas bien como innovadoras, bien como transgresoras de fronteras entre los géneros. A él se le ha achacado la decadencia de la tragedia, puesta en relación con la crisis de la polis. Pero M. Quijada advierte que hay que ser cautos debido a las enormes lagunas en la transmisión, pues algunos rasgos pudieron estar dentro de las posibilidades del género ya desde sus comienzos, como, en concreto, rasgos presentes en la fase tardía de Eurípides. Examina como ejemplo el *Ión*, considerada por algunos una comedia, y revisa por ello el concepto de género y las diferencias —no tantas— entre tragedia y comedia, y alega que según Platón y Aristóteles las distinciones respecto a la noción de género carecían de la rigidez con que después fueron utilizadas.

«Las seis versiones de la historia de Creusa en el *Ión* de Eurípides» es una nueva contribución de Milagros Quijada Sagredo (pp. 49-72). Ahora, ahondando en el estudio de *Ión*, lo examina desde la perspectiva de los distintos narradores y los diferentes niveles de narración que ofrece, e indica que en el Eurípides tardío hay un notable aumento de elementos narrativos, en sus más variadas formas. En *Ión*, como notorio ejemplo, hay recurrencia en la narración de la historia de Creusa, dirigida a narratarios distintos y ofrecida por narradores diferentes.

Maria do Céu Fialho (Coimbra), en «Novelesque elements in Euripides, *Iphigenia in Tauris*» (pp. 73-82), examina *Ifigenia entre los Tauros*, que presenta a los griegos fuera de su país, al igual que *Helena* —del mismo período cronológico— y *Filoctetes* de Sófocles. Señala que *Ifigenia entre los Tauros* anticipa de alguna manera elementos de la narrativa épica de las *Argonáuticas* de Apolonio, y a través de sus elementos novelescos prefigura la génesis de nuevos géneros y de nuevas vías para la comedia nueva. En esta obra están ya presentes en su mayor parte los elementos de la novela griega antigua.

M. Carmen Encinas Reguero (País Vasco) es autora del quinto estudio: «Los límites del *dolos* en el *Filoctetes* de Sófocles» (pp. 83-104). Compara la estructura de *Filoctetes* con la de *Electra*, que presentan puntos en común, como el tema del engaño, preparado en ambas en el prólogo. Se centra en especial en el modo en que es utilizado el engaño, para intentar determinar la funcionalidad y el significado de algunos pasajes. En *Filoctetes* el engaño no solo forma parte de la trama, pues Odiseo y Neoptólemo enredan en él a Filoctetes, sino que también atrapa al espectador, de modo que la reflexión sobre el engaño, el *logos*, la retórica, la verdad y la apariencia alcanzan una nueva dimensión. Partiendo de ese punto de vista, justifica la funcionalidad de algunas escenas consideradas a menudo superfluas y sin relevancia dramática, como son la del mercader-mensajero y la del *deus ex machina*.

«Exhibicionismo retórico y transformación narrativa en *Edipo en Colono*» (pp. 105-130) es otra contribución de M.^a Carmen Encinas Reguero, en la que comienza por señalar que en Sófocles hay un interés creciente por los problemas relacionados con el *logos*, que culmina en *Filoctetes*. Pero *Edipo en Colono*, pocos años después, no se caracteriza ya tanto por la reflexión sobre el *logos*, sino por el ostensible manejo de la retórica, que en ninguna otra obra de Sófocles se muestra de manera tan evidente y elaborada. Esta es una de las dos características formales que le parecen determinantes en esta tragedia: el peso fundamental de los discursos y el formalismo retórico de que están impregnados, y, por otro lado, la supresión del elemento narrativo (las *rheseis* de mensajero, que evita hasta el *exodos* y sustituye por otro tipo de escenas), en contraste con otras obras suyas. M.C. Encinas lo explica como la intención del autor para que le sirva a un fin dramático determinado, pues la utilización del lenguaje retórico

propio de los gobernantes para persuadir a los ciudadanos incita al auditorio —en un momento histórico excepcionalmente conflictivo— a reflexionar sobre la manipulación a través de la palabra.

Máximo Brioso Sánchez (Sevilla) en «El *Rumor* como motivo literario en la tragedia» (pp. 131-200) analiza los textos trágicos en que aparece tal motivo, que en Sófocles y Eurípides alcanza pleno desarrollo, remontándose también a la épica para intentar encontrar huellas de su origen arcaico. El rumor es uno entre los varios medios informativos a través de los cuales tanto los personajes como los espectadores reciben noticias sobre acontecimientos que tienen lugar fuera de escena, ampliando así su limitado espacio. La figura del mensajero es el medio más eficaz, pues información y narración están profundamente unidas como clara herencia épica; pero hay además otros usos dramáticos, que Brioso también examina con fines comparativos, como sueños, oráculos, rumores. Argumenta que el rumor es un recurso menos aparente, formalizado y frecuente, y que su estudio ha sido desatendido.

En el octavo artículo, «The Foreigner living in Athens: A dramatic type character of the last quarter of the 5th century B.C.» (201-218), Maria de Fátima Silva (Coimbra) dirige su principal interés hacia la comedia, en relación al tema de los metecos. Como testifica repetidamente la comedia, que los ridiculiza, eran considerados como gente de segunda clase y su presencia era mirada desfavorablemente por los atenienses. En especial destacan ciertos grupos, de los que se hace un retrato convencional: tracios, escitas, frigios, y tanto la comedia como la tragedia al llevarlos a escena lograban un toque de exotismo y de tono ridículo. En *Thesmophoriazousae* Aristófanes explora este nuevo tipo cómico, creando para él una caracterización particular. M.F. Silva considera que el guardia escita inspira al esclavo frigio del *Orestes* de Eurípides, y que también existen otras coincidencias entre las respectivas escenas, de modo que Eurípides puede haber producido una parodia a su vez de la parodia cómica a través de la alusión a una escena donde Aristófanes parodiaba precisamente sus creaciones.

A otro género dedica su atención José Antonio Fernández Delgado (Salamanca), con «Herodas' Rhetoric of Proverbs» (219-232). Se centra en el uso frecuente de frases proverbiales en los *Mimiamboi* de Herodas, que resulta muy relevante porque contribuye a la expresión del componente popular y al diseño de los personajes. Observa que son mucho más numerosas las expresiones proverbiales que corresponden a los personajes femeninos, de acuerdo con el tópico que atribuye a las mujeres mayor preferencia por usar proverbios en su conversación. Presenta y clasifica todas las expresiones proverbiales que aparecen en los *Mimiamboi* con el propósito de ofrecer una guía metodológica para un estudio más detallado de la función de los proverbios en la caracterización tipológica.

El último estudio, «Eurípides en Heliodoro: La carta de Fedra in *Hipólito* y el episodio de Cnemón en *Etiópicas*», que se debe de nuevo a Máximo Brioso Sánchez, proyecta la influencia del teatro en el nuevo género de la novela. A propósito de un ejemplo de emulación en *Etiópicas*, el autor analiza los métodos de emulación literaria en general en la novela griega y en Heliodoro en particular, alegando que ha sido poco estudiada la metodología empleada por los novelistas. Los novelistas griegos en general han recurrido a diversas formas de emulación respecto a los géneros anteriores considerados ya canónicos: a imágenes, léxico, motivos del bagaje literario tradicional, a una retórica cada vez más densa, con la pretensión de dignificar un género reciente, no incluido en el canon clásico y que probablemente no era muy apreciado entre los intelectuales. En lo que respecta a Heliodoro, M. Brioso señala la fuerte teatralidad que impregna su relato, y, en concreto, que la historia narrada por Cnemón en *Etiópicas* se basa sobre todo en *Hipólito* de Eurípides. Examina el episodio y el motivo de la carta de Tisbe, cuyo principal modelo considera la carta de Fedra in *Hipólito*, aunque con un notable desplazamiento, encauzado en una dirección propia y en un contexto muy distinto, según la metodología característica de Heliodoro.

Se cierra el libro con un índice de obras y pasajes citados elaborado por M.^a Carmen Encinas Reguero (pp. 257-274). No cuenta con una bibliografía general, sino que cada capítulo a su término aporta la correspondiente.

Para concluir, es este un valioso trabajo en el que han participado consumados especialistas en los diversos temas tratados (que abarcan diferentes géneros: tragedia principalmente, pero también comedia, mimo y novela), aportando importante y útil información y su visión novedosa.

Alicia ESTEBAN SANTOS
Universidad Complutense de Madrid

Germán SANTANA HENRÍQUEZ (ed.), *Literatura y cine*, Madrid: Ediciones Clásicas, 2012, 345 pp.

Este volumen recoge (como otros anteriores) las ponencias del Seminario de Filología celebrado en Arucas (Gran Canaria), en octubre de 2011, bajo la dirección de Germán Santana Henríquez, Profesor Titular de Filología Griega de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, editor de la obra que presentamos.

Es este un libro de gran valor para los aficionados al cine y a la vez al estudio del mundo grecolatino, puesto que de los nueve trabajos incluidos en el volumen, seis se refieren a temas clásicos, ya sobre mitología, ya sobre personajes históricos. También los otros tres trabajos ofrecen indudable interés desde la perspectiva del cine y de la literatura.

De manera muy adecuada, comienza con el estudio de **Marcos Martínez Hernández**, «La literatura griega en el cine» (pp. 11-65), pues sirve de introducción general de todo el volumen la breve historia del cine que presenta (sus inicios y creadores, evolución del cine mudo al cine sonoro, géneros cinematográficos), precedida a su vez de unas reflexiones sobre la cultura de la imagen y las nuevas tecnologías. La exposición acerca de los géneros concluye con el comentario más amplio sobre el cine *peplum* y de la Antigüedad: «cine histórico de aventuras» ambientado en la Antigüedad —especialmente en Roma—, de cuya historia y características nos presenta Marcos Martínez un resumen. Tras introducirnos, por otra parte (como resultaba imprescindible), en el objetivo conjunto propio de la obra, la vinculación y comparación entre literatura y cine, aborda finalmente su tema determinado, el cine de griegos.

Así pues, de forma muy bien estructurada, a través de sucesivas introducciones cada vez más específicas (que siempre resultan de la mayor utilidad) nos ha ido adentrando el autor en el asunto concreto de su estudio. Centrándose ya en este (pp. 20ss.), el cine de griegos, organiza el tema desde dos perspectivas diferentes: desde la mitológica y desde el punto de vista de la literatura. Ello da motivo a Marcos Martínez para hacer un doble recorrido, de gran interés didáctico, a lo largo de una y otra materia. Contemplando la primera, va pasando revista ante el lector a dioses, héroes y temas míticos, y a las principales películas sobre cada uno (en total más de 80 dedicadas íntegramente a los mitos griegos). La segunda clasificación, literaria, según los géneros de las obras en que se basan los films, le permite informar sobre lo esencial de la literatura griega: obras de la épica (*Iliada*, *Odisea*, etc.), de la lírica, del teatro (que han dado importantes frutos en especial), y también de la historia, la filosofía, la fábula, la novela, presentando en cada categoría —junto a precisa explicación— el catálogo de películas correspondientes. Unas conclusiones que recogen sucintamente los resultados y la lista final de oportunas referencias bibliográficas remata el trabajo.

El segundo artículo, de **Francisco Ponce Lang-Lenton**, «Ver/leer: parecidos y contrastes» (pp. 67-92) ya no guarda relación con mundo clásico; pero no por ello deja de ofrecernos gran